

¿Cuán alejadas están nuestras creencias de los datos?

Las percepciones sobre la migración en Chile



■ Autores: Siugmin Lay, Daniel Miranda, Jorge Manzi, Roberto González y Anaís Herrera.

Este número de MIDEvidencias informa los resultados de un módulo de la encuesta Foco Ciudadano centrado en explorar las percepciones que tiene la población chilena del fenómeno migratorio en el país. En primer lugar, se les solicitó a los participantes del estudio identificar el país de origen de los mayores grupos de migrantes que viven en Chile y, posteriormente, estimar la proporción de migrantes que existen en la región en que viven y respecto de la población nacional. Los resultados revelaron que, si bien la población chilena identifica adecuadamente los grupos de migrantes que predominan en Chile, se constató una tendencia general a la sobrestimación de la población migrante a nivel regional y nacional, encontrándose diferencias en los grados de sesgo según nivel socioeconómico, educacional, orientación política y región del encuestado. Esto sugiere ampliar la discusión sobre migración para considerar no solo las cifras oficiales, sino que también las variadas percepciones que tiene la población chilena sobre este fenómeno y el potencial impacto que puede tener en las actitudes de aceptación y/o rechazo hacia la inmigración.



La migración es un aspecto característico de la sociedad actual y uno de los elementos centrales del proceso de globalización y el surgimiento de sociedades multiculturales (OIT, 2014). Estimaciones recientes de las Naciones Unidas revelan que el número de migrantes internacionales a nivel mundial alcanzó un estimado de 272 millones en 2019, un aumento de 51 millones respecto de 2010. Actualmente, los migrantes internacionales representan el 3,5% de la población mundial, en comparación con el 2,8% en el año 2000.

Chile no ha estado ajeno a dicha tendencia. De hecho, es posible sostener que los cambios más significativos que ha experimentado la sociedad chilena en las últimas décadas en la esfera política, económica, social y cultural han fortalecido su imagen internacional, lo que ha contribuido a atraer flujos migratorios de la región y de otras partes del mundo. Si bien el flujo migratorio se explica de manera importante por la necesidad de nuevos horizontes laborales, en muchos casos se trata de una migración atribuible a situaciones de violencia social y estructural en los países de origen (Rojas & Silva, 2016). Debido a los flujos migratorios recientes, Chile ha cambiado de manera sustancial su matriz cultural, con los consiguientes efectos que ello produce tanto en la sociedad chilena como en la población extranjera residente en el país.

Veamos las cifras más relevantes. Según el censo del 2002, en Chile residían alrededor de 184.464 extranjeros, lo que representaba el 1,22% de la población total (INE, 2003). Para el último censo (2017), esta cifra aumentó al 4,35%. Datos más recientes del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de entidades relacionadas con los procesos migratorios¹ indican que, a diciembre del 2019, en Chile residían alrededor de 1.492.522 extranjeros nacidos en el extranjero, residentes habituales en Chile o que han solicitado un permiso de residencia en el país (INE & DEM, 2020a, 2020b). Esta cifra corresponde a un 7,8% de la población total de Chile², lo que representa un aumento de 19,3% respecto de 2018.

El aumento en el número de residentes extranjeros en nuestro país junto a las características que adquiere el flujo migratorio permite sostener que estamos frente a un nuevo patrón migratorio donde se ha consolidado la construcción de una red migratoria sur-sur (Echeverri, 2016), pues se trata de una migración laboral proveniente de países cercanos (INE, 2017) y con un proceso de inserción segmentada en el mercado laboral (OIM, 2011). De esta manera, la composición de extranjeros residentes en Chile según país de origen revela que al 2019 ellos se concentran en países de América Latina y del Caribe: Venezuela 30,5%, Perú 15,8%, Haití 12,5%, Colombia 10,8%, Bolivia 8%, Argentina 5,3% y Ecuador 2,8 (INE & DEM, 2020a).

Adicionalmente, gran parte de la población extranjera reside en la Región Metropolitana (en torno a un 60%), seguidos por la Región de Valparaíso (6,8%) y Antofagasta (6,7%), siendo estas tres regiones también las que más crecieron en términos absolutos respecto a las personas extranjeras en el periodo 2018-2019. Por otra parte, las regiones que presentan un mayor crecimiento en términos relativos en ese período son las de Biobío (alza de 32,5%), Los Lagos (26,6%) y Magallanes (25,1%).

Las distorsiones perceptuales

La investigación en el campo de la cognición social ha revelado que las personas recurrimos a diversos mecanismos para simplificar el enorme flujo de información que recibimos cotidianamente y hacer sentido de nuestro entorno. En la sección precedente hemos presentado las cifras objetivas acerca de la presencia de inmigrantes en nuestro país. Sin embargo, la estimación que las personas hacen acerca de cuántos inmigrantes viven en Chile puede diferir sustantivamente de esas cifras. Aun cuando la información estadística sobre inmigración aparece con alguna frecuencia en los medios de comunicación, la mayor parte de las personas ignora esos datos y basa sus estimaciones en mecanismos psicológicos de simplificación de la información. Uno de ellos es la “heurística de accesibilidad” propuesta por Tversky y Kahneman (1974), que es un atajo mental que permite que las personas usen la información más accesible en su mente para estimar, en este caso, el número de inmigrantes en Chile.

El problema es que la información más disponible usualmente difiere de la información más objetiva y precisa. Por ejemplo, cuando aumentan las noticias acerca de inmigrantes (especialmente si son noticias llamativas), o cuando escuchamos con frecuencia hablar de quienes han llegado a radicarse en Chile, aumentaría la accesibilidad de información sobre los inmigrantes, y en respuesta a ello, nuestra mente tiende a sobreestimar la cantidad de inmigrantes que viven en Chile (percibimos que existen más de los que realmente hay según cifras oficiales). La importancia que tienen los medios de comunicación de masas para aumentar la accesibilidad de información ha sido observada en múltiples estudios (por ejemplo, Riddle, 2010). Cuando los medios otorgan mayor importancia a un tema, lo que ocurre es que tales temáticas aumentan su activación en nuestra mente, lo que se manifiesta especialmente en juicios acerca de la frecuencia o importancia de dicho tema (ver Scheufele, 2000).

Por otra parte, también se ha demostrado que las personas somos susceptibles a la información que nos proporcionan otros,



especialmente cuando carecemos de información propia. Esto fue propuesto por Festinger en su teoría de la comparación social (1954), que postula la idea de que cada vez que carecemos de estándares propios u objetivos para juzgar un hecho (tal como estimar la proporción de extranjeros en nuestro país), recurriremos a la opinión de otros, especialmente de personas cercanas o semejantes a nosotros. En consecuencia, aun cuando nunca hayamos estado expuestos a información objetiva acerca del número de inmigrantes en Chile, la mayor parte de las personas produciríamos una respuesta recurriendo a información fácilmente accesible y a la opinión que

1. Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior, Policía de Investigaciones de Chile, Ministerio de Relaciones Exteriores y el Servicio de Registro Civil e Identificación.

2. Para calcular este porcentaje, se considera el número de inmigrantes a nivel país a diciembre de 2019 (INE & DEM, 2020a, 2020b) y el total de la población nacional proyectada para 2019 (INE, 2019).

hemos escuchado de otros. A partir de lo anterior se puede anticipar que a medida que aumenta la accesibilidad acerca de la presencia de inmigrantes (por ejemplo, a través de las noticias que los involucran), mayor debiera ser la propensión para sobrestimar su presencia en nuestro país, generándose una distorsión perceptual.

Si las personas generamos representaciones de la realidad que son al menos parcialmente distorsionadas, ¿por qué no corregimos estas ideas sesgadas cuando encontramos información “correcta”? La investigación en cognición social ha revelado que uno de los fenómenos más recurrentes de nuestra mente es el sesgo confirmatorio, que nos lleva a perseverar en nuestras creencias incluso cuando nos vemos enfrentados a información que las contradice. Se ha observado que cuando las personas poseemos una opinión o predisposición sobre un tema, orientamos la búsqueda de nueva información de manera que ella confirme nuestras creencias.

Esto se manifiesta, entre otras cosas, en que tendemos a ignorar o descalificar la información que contradice lo que pensamos (Kappes et al., 2020), o que cuando buscamos nueva información, por ejemplo, en internet, lo hacemos hasta encontrar información consistente con lo que creemos (Gesiarz, Cahill & Sharot, 2019).

El propósito principal de este estudio fue acceder a las percepciones que las personas tienen acerca del fenómeno migratorio en Chile, comparando sus estimaciones con las cifras estadísticas disponibles. Tres son nuestras preguntas: 1) ¿Identifica la población chilena los grupos migrantes predominantes en Chile?, 2) ¿Cuán cercana a la realidad son las estimaciones que la población chilena hace de la proporción de migrantes a nivel nacional o en la región en que viven? Y 3) ¿En qué medida las respuestas de las personas difieren según sus antecedentes sociodemográficos?

Encuesta Foco Ciudadano

La encuesta Foco Ciudadano fue aplicada por encuestadores a 983 personas de nacionalidad chilena, de 18 a 69 años, en las regiones de Antofagasta, Valparaíso, Metropolitana, Biobío y La Araucanía. La muestra fue probabilística y estratificada en sus tres etapas de selección (manzana, vivienda, e individuo) y la recolección de datos se realizó entre el 1 de septiembre de 2019 y el 13 de marzo de 2020.

Resultados

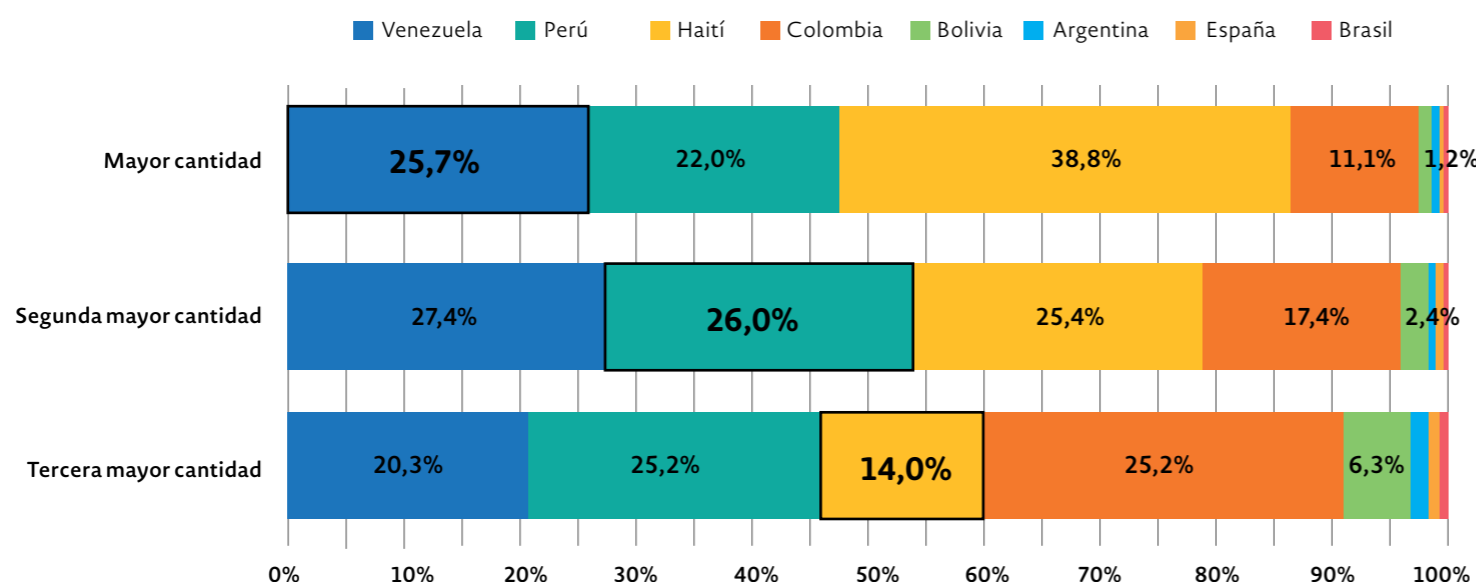
¿Qué países se perciben como los que más aportan a la inmigración en Chile?

A los encuestados se les consultó en tres preguntas por los tres primeros países de los que ellos piensan proviene la mayor cantidad de migrantes que viven en Chile. Como opciones de respuesta se les presentó una lista de ocho países: Perú, Venezuela, Colombia, Brasil, Haití, España, Bolivia y Argentina. Como se anticipó, durante el periodo del terreno de la encuesta, los países de los que provenía la mayor cantidad de migrantes en Chile eran Venezuela, seguido por Perú y Haití. Tal como se observa en la Figura 1, un 25,7% de los encuestados identificó a Venezuela como el país de procedencia del mayor número migrantes en Chile, seguido por Perú (26%) y Haití (14%) respectivamente. En general, estos resultados reflejan que existe una clara noción de cuáles son los países de origen de los grupos mayoritarios de migrantes en Chile. Esto es respaldado por el hecho de que casi un tercio de la muestra (32,9%) mencionó a Venezuela, Perú y Haití en respuesta a las tres preguntas en ese o cualquier otro orden, un 59,2% mencionó dos de estos países, 7,6% mencionó uno de los tres y solo un 0,3% de la muestra no mencionó ninguno de estos tres países.

Efectivamente, al considerar la sumatoria total de menciones en las tres preguntas, estos tres países fueron los que recibieron mayor cantidad de menciones. Haití fue mencionado 26,1% de las veces, Venezuela un 24,5%, Perú obtuvo el 24,4% de las menciones, mientras que Colombia fue mencionada un 19,9% de las veces. Los otros cuatro países obtuvieron en conjunto el resto de las menciones.

Ahora bien, para aproximarse más en detalle a las respuestas de los encuestados, se creó un índice³ que da origen a una distribución de puntajes cuyos puntajes varían entre 0 a 9 puntos, donde 0 indica que los participantes no identificaron ningún país de los cuales

Figura 1. Menciones de los países de los que provienen la mayor, la segunda y la tercera mayor cantidad de inmigrantes



Nota: el sector de cada barra delimitado por un borde negro corresponde al porcentaje de los encuestados que mencionaron acertadamente al país (el país según datos oficiales).

3. Para la construcción de este índice, los ocho países se ordenaron de mayor a menor en un ranking según la cantidad de migrantes que aportan al país según datos oficiales (INE & DEM, 2020a, 2020b). De esta manera, el ranking fue: 1° Venezuela, 2° Perú, 3° Haití, 4° Colombia, 5° Bolivia, 6° Argentina, 7° España y 8° Brasil. Si el encuestado respondía a cada pregunta con el país esperado, entonces recibía 3 puntos. El puntaje disminuiría una unidad a medida que la respuesta dada se distancia una posición sobre o bajo el país esperado en el ranking. Finalmente, se sumaron los puntajes obtenidos en las 3 preguntas para obtener una distribución de puntajes en un rango que va de 0 a 9 puntos.

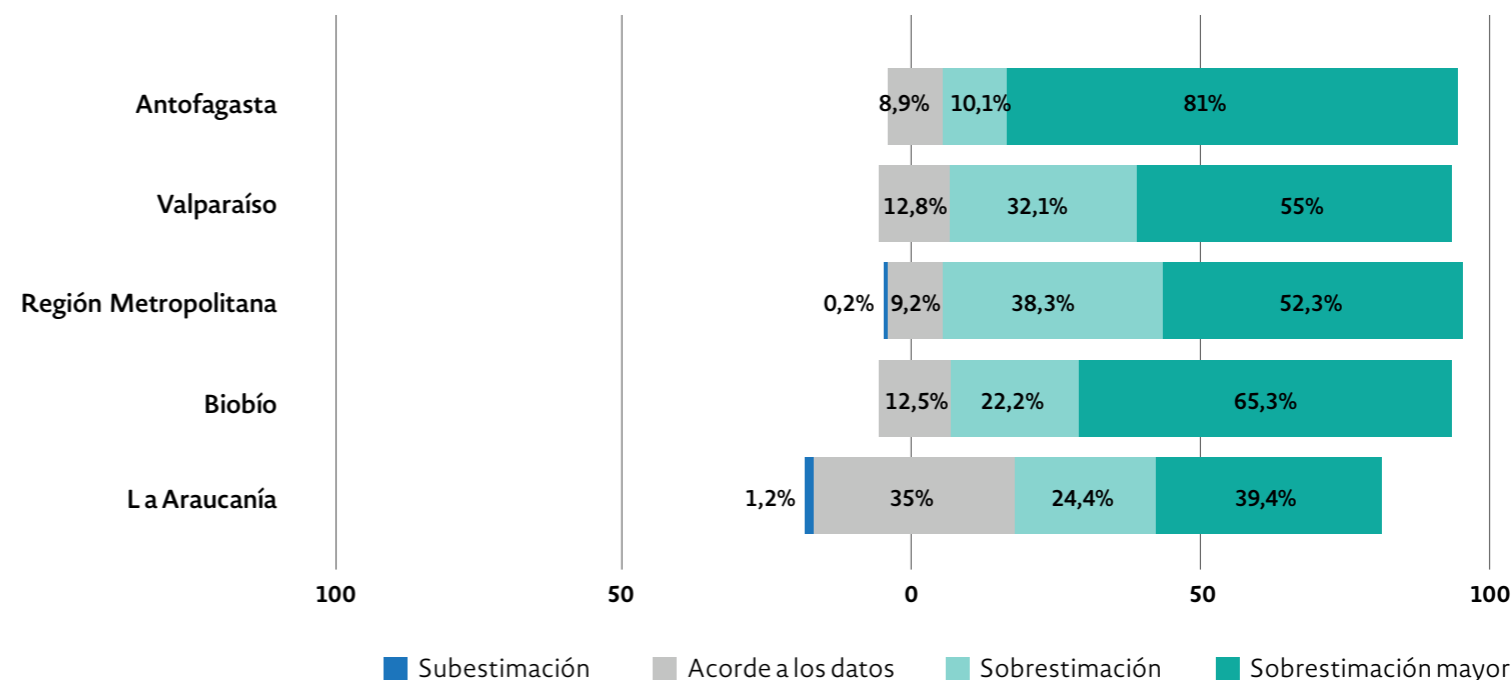
proviene la mayor cantidad de inmigrantes en Chile (un mayor sesgo perceptual) y 9 indica que los participantes identificaron todos los países de procedencia de la mayor cantidad de inmigrantes que viven en Chile (menor sesgo perceptual). Así, un mayor puntaje indica que la percepción se ajusta mejor a los datos oficiales.

Los resultados revelaron que solo un 4% de la muestra obtuvo 9 puntos, es decir, respondió a las tres preguntas nombrando a Venezuela, luego a Perú y finalmente a Haití. Por lo tanto, si bien casi un tercio de los encuestados identificaron a Venezuela, Perú y Haití como los países de los cuales provenían la mayor cantidad de extranjeros residentes en Chile, solo 1 de cada 25 participantes identificó estos países en el orden informado por el INE-DEM (2020^a, 2020b). Estos resultados variaron significativamente según factores sociodemográficos. Quienes tienen educación universitaria completa o con postgrado identificaron con más precisión los países de procedencia de la mayor cantidad de inmigrantes que viven en Chile (promedio = 5,7 puntos) en comparación a aquellas personas con menor nivel educacional (promedio = 5,0).

También se constataron diferencias por la orientación política de los encuestados. Las personas que declaran no tener una orientación política definida identificaron con mayor precisión los países de procedencia de los migrantes en Chile (promedio = 5,5), mientras que la menor precisión la tuvieron las personas de izquierda (promedio = 5,1). Las personas de centro, derecha e independientes se ubicaron al medio de estos dos grupos.

Finalmente, se observaron importantes diferencias según regiones del país, siendo los habitantes de Antofagasta quienes exhibieron menores niveles de precisión en identificar los países de origen de los migrantes (promedio = 3,8), diferenciándose del puntaje obtenido por el resto de las regiones (Biobío 5,8, Región Metropolitana 5,6, Valparaíso 5,4 y La Araucanía 5,3 respectivamente). Una posible explicación tras estas diferencias es que en todas estas regiones al menos dos de los tres grupos migrantes mayoritarios en el país, también formaban parte de los tres grupos mayoritarios residentes en la región (INE & DEM, 2020b), a excepción de Antofagasta en donde residen mayoritariamente personas de origen boliviano, colombiano y peruano. Efectivamente, esos tres países fueron los que más mencionaron los encuestados en Antofagasta, lo que se alinea con la idea de que las personas realizan sus estimaciones en base a la información que tienen más a la mano (sesgo de accesibilidad). Todo indica que los habitantes de Antofagasta proyectaron el porcentaje nacional a partir de lo que observan en su región.

Figura 2. Estimación del porcentaje de inmigrantes en Chile a nivel nacional según región.



¿Qué proporción de inmigrantes se percibe viven en la región y en Chile en general?

Los resultados revelan que en todas las regiones los participantes tienden a sobreestimar la proporción de migrantes que viven en ellas respecto de los datos oficiales al 2019. En Antofagasta se percibe que aproximadamente un 43,3% de la población son migrantes en comparación al 15% real que se estima según datos oficiales (INE, 2019; INE & DEM, 2020b)⁴.

En Valparaíso, los encuestados estiman que un 29,6% son migrantes, en contraste con el 5,3% de la población regional. En la Región Metropolitana ocurre la misma tendencia, los encuestados perciben que un 30,1% de la población son migrantes, versus el 11,2% real. Finalmente, respecto del 2,2% estimado en la región del Biobío y La Araucanía según cifras oficiales, los encuestados estiman que un 29,2% y un 19,5% corresponden a migrantes en sus regiones respectivamente. Por lo tanto, aun cuando existe alta variabilidad en las cifras oficiales de población migrante en cada región, en todas ellas

se observó una tendencia a sobrestimar la proporción de población migrante.

A los participantes también se les solicitó estimar el porcentaje de migrantes que viven en el país respecto del total de la población. Las cifras oficiales revelan que, a diciembre 2019, un 7,8% de la población corresponde a población extranjera residente en Chile (INE, 2019; INE & DEM, 2020a, 2020b). Esta cifra contrasta enormemente con la estimación que hacen los chilenos de la población migrante a nivel nacional que llega a un 33%. Para facilitar la comprensión de las tendencias observadas, las respuestas de los encuestados fueron categorizadas en su grado de cercanía a la cifra oficial.

Aquellas percepciones que se ubicaron en torno al valor oficial fueron consideradas como percepción acorde a los datos. Aquellas respuestas que se encuentran por debajo del dato oficial fueron consideradas como subestimación y subestimación mayor, mientras que aquellas repuestas que se encuentran por encima del dato oficial fueron consideradas como sobrestimación o sobrestimación mayor.⁵

4. Para calcular este porcentaje, se considera el número de inmigrantes regional a diciembre de 2019 (INE & DEM, 2020) y el total de la población regional proyectada para 2019 (INE, 2019).

5. Las zonas quedaron definidas como, zona de respuesta acorde a los datos $\pm 5\%$ del valor oficial, subestimación/sobrestimación hasta $\pm 20\%$ y el resto subestimación/sobrestimación mayor. Así, en este caso, se consideró una zona de estimación acorde a los datos de 5 puntos porcentuales bajo y sobre el valor oficial 7,8% (3% a 13%), luego una zona de subestimación y sobrestimación hasta 20 puntos porcentuales bajo y sobre el valor respectivamente (0 a 2% y 14% a 28% respectivamente) y finalmente una zona de subestimación y sobrestimación mayor que captura lo restante de las respuestas (en este caso, no había zona de subestimación mayor y la zona de sobrestimación capturaba las respuestas de 29% a 100%).

Según estas categorías de respuesta, solo un 14,2% de los encuestados estimó el porcentaje de migrantes que viven en Chile acorde a los datos. Un porcentaje ínfimo (0,3%) subestimó su tamaño. Estas cifras contrastan enormemente con el 30,7% que sobrestimó y un 54,7% que derechamente hizo una sobrestimación mayor del porcentaje de migrantes a nivel nacional.

La estimación del porcentaje de migrantes a nivel nacional también varió en función del nivel socioeconómico (NSE), nivel educacional, orientación política y de la región de los encuestados. En primer lugar, las personas de menor NSE y más bajos niveles educacionales sobrestimaron más que los encuestados de mayor NSE y de más alto nivel educacional respectivamente. En segundo lugar, los encuestados que se posicionan en el centro político o que no se identifican con ninguna orientación política, sobreestiman en mayor medida que los de izquierda. Los independientes y de derecha no se diferenciaron de las otras orientaciones políticas. Finalmente, los encuestados de Antofagasta fueron quienes más sobrestimaron, indicando que un 44,9% de la población en el país son migrantes, seguido por Biobío (38,7%), Valparaíso (33,2%), la Región Metropolitana (31,6%), y La Araucanía (26%), región en la cual hubo una menor sobrestimación. En la Figura 2 se pueden apreciar las diferencias de la estimación del porcentaje de inmigrantes en el país según región.

Notoriamente, Antofagasta presenta un nivel más alto de sobrestimación mayor en comparación a las otras regiones. Esto podría explicarse en parte por la alta proporción que representan los migrantes respecto del tamaño de la población local en dicha región. Es esperable que ellos hagan uso de dicha información al momento de estimar la proporción de migrantes a nivel nacional.

Llama también la atención que Biobío muestre un alto nivel de sobrestimación mayor, ya que en dicha región existe un bajo porcentaje de migrantes (2,2%). Tal como se planteó previamente, esta región es la que ha tenido la mayor alza de inmigrantes entre el 2018 y 2019, por lo que es posible que la percepción de ese cambio en el flujo migratorio, se traduzca en una fuerte sobrestimación de los inmigrantes en dicha región.

Conclusiones

Este estudio se propuso evaluar en qué medida la población chilena identifica los principales grupos migrantes que viven en el país y cuán certeros son al momento de estimar la proporción de ellos a nivel nacional o en la región en que viven, tomando en consideración los datos oficiales disponibles a diciembre 2019 (INE & DEM, 2020a, 2020b).

Los resultados revelaron en general que aun cuando un tercio de los chilenos identifican acertadamente los grupos migrantes que tienen alta presencia a nivel nacional (venezolanos peruanos y haitianos), un amplio porcentaje de la población muestra sesgos al identificar la población migrante según la nación de procedencia. De hecho, se constata que un porcentaje bajo de población chilena es certera al momento de identificar los grupos migrantes acorde a los datos oficiales. El estudio también reveló importantes variaciones en la certeza de las estimaciones según el nivel educacional, la orientación política y la región donde viven los participantes, siendo en general las personas con menor nivel educacional, de estratos más bajos, que viven en Antofagasta y quienes se identifican con la izquierda, las que exhiben menores niveles de precisión al identificar los grupos migrantes a nivel nacional.

Una particularidad de estos hallazgos es que ellos parecen estar en sintonía con la heurística de accesibilidad, toda vez que los participantes mencionan mayoritariamente a Haití como uno de los grupos con mayor presencia a nivel nacional (26,1% del total de menciones), a pesar de que es el tercer país del cual proviene la mayor cantidad de migrantes. Como se anticipó, la prominencia perceptual de este grupo, así como probablemente, la alta presencia de información acerca de la migración haitiana en los medios de comunicación, contribuyen a generar este sesgo en la percepción.

Un segundo aspecto para concluir es que la población chilena tiende a sobrestimar de manera muy alta la presencia de población migrante que viven en su región y en el país, distanciándose de manera muy sustantiva de las cifras oficiales (33% versus un 7,8% a nivel nacional). La estimación del tamaño de los grupos migrantes a nivel nacional también varió en función del nivel socioeconómico, nivel educacional y la orientación política de los participantes. Personas de nivel socioeconómico bajo, con menos educación, identificados con el centro o sin identificación política, tienden a sobrestimar en mayor medida la proporción de migrantes en el país.

Es importante destacar aquí que más de la mitad de las personas hizo una sobrestimación mayor, es decir se desviaron de los datos oficiales más de 20 puntos porcentuales, lo que fue particularmente marcado en Antofagasta, llegándose a observar que un 81% de las personas sobrestiman de esa manera. En efecto, las personas provenientes de Antofagasta tienden a presentar mayores niveles de sesgo en estas evaluaciones, tanto al identificar los grupos migrantes que predominan a nivel nacional, como al estimar la proporción que ellos representan en todo el país y en su región. Por ejemplo, al analizar la distribución específica de las menciones en dicha región, se constata



que las personas tienden a identificar como los grupos más relevantes a nivel nacional a los migrantes colombianos y bolivianos. Este patrón específico de la región es consistente con los datos oficiales que muestran que en esa zona del país existe una alta presencia de extranjeros de origen boliviano y colombiano (INE & DEM, 2020b).

Este hallazgo, sin embargo, contrasta con lo que ocurre en el resto de las regiones evaluadas, donde los datos tienden a coincidir con las tres mayorías presentadas en el cuestionario (venezolanos, peruanos y haitianos). Nuevamente la heurística de accesibilidad parece ser una explicación plausible para este caso. Considerando que los grupos mayoritarios en Antofagasta son diferentes a los que predominan en el resto del país, la prominencia de estos grupos probablemente conduce a su sobrestimación. Es decir, las personas utilizarían la información más accesible acerca de los grupos migrantes más salientes en su zona geográfica para responder acerca de su presencia a nivel nacional. Lo mismo ocurriría con la sobreestimación de la población de migrantes a nivel nacional en Antofagasta, hecho que podría estar vinculado a la mayor proporción de migrantes en la región, tal como lo ha revelado la literatura previa (Citrin & Sides, 2008; Gorodzeisky & Semyonov, 2020).

A propósito de los resultados obtenidos en la región del Biobío, también es importante tener presente que la sobrestimación puede deberse a cambios importantes en los flujos migratorios y, por lo tanto, es necesario estar atentos a cuando ellos ocurran, por las implicancias que puede tener en los juicios que se forma la población de acogida.

Es importante indicar que la sobrestimación de la población migrante, no parece ser un fenómeno inusual. Alesina y colaboradores (2018) reportan, por ejemplo, que las personas en Estados Unidos, Francia, Reino Unido, Suecia, Italia y Alemania tienden a sobrestimar entre un 26% y 36% la población migrante, porcentaje muy similar al exhibido por los chilenos.

¿Qué implicancias pueden tener los sesgos perceptuales acerca de un fenómeno social de esta relevancia? Un estudio de diecisiete países concluyó que la sobrestimación está asociada con actitudes antimigración, que la proporción percibida de migrantes es más importante que la proporción real para la formación de opinión antimigrante, y que este efecto de la percepción es más importante en contextos donde hay una mayor proporción de migrantes (Gorodzeisky & Semyonov, 2020).

Así, los resultados presentados ponen sobre la mesa una serie de desafíos. En primer lugar, el estudio de la opinión pública y desarrollo de política pública debe considerar las variaciones en la percepción ciudadana acerca del tema. Hemos visto que factores como la



educación, la orientación política, el nivel socioeconómico y la región de residencia cambian la forma en que las personas perciben dicho fenómeno. Por lo tanto, es propicio considerar estas variaciones en la descripción y abordaje de las problemáticas de interés. En ese sentido, basar políticas públicas utilizando solo la información oficial sin considerar los sesgos perceptuales puede llevar errores importantes de diseño e implementación, al no considerar adecuadamente la visión de los habitantes acerca del tema.

Finalmente, estos resultados permiten reflexionar acerca del rol que puede jugar la información provista por los medios en la eventual formación de sesgos en la opinión pública. Los medios no pueden abstenerse de informar ante el riesgo de que los ciudadanos generen representaciones distorsionadas de la información. Sin embargo, sí deben prestar atención a aspectos de la información que pueden

incrementar innecesariamente los sesgos, tales como la frecuencia con que se repiten imágenes o titulares que involucran a migrantes, el uso de titulares que sobredimensionen la participación de inmigrantes en hechos con connotaciones negativas y, en general, el empleo de expresiones que reafirman estereotipos acerca de los migrantes.

¿En qué medida los hechos sobre ciertos fenómenos pueden sobreponerse a las heurísticas? Avanzar en esta pregunta se hace particularmente relevante en una era en que circulan noticias falsas sobre temas contenciosos y se consolida la idea de que “los hechos no importan” (Banulescu-Bogdan, 2018). En ese sentido el rol de los medios para la difusión de información verificable y el chequeo de información considerando las diferencias sociodemográficas y geográficas pueden jugar un rol relevante a la hora de corregir estas percepciones.

Referencias

- **Alesina, A., Miano, A., & Stantcheva, S. (2018).** *Immigration and Redistribution* (N.o w24733). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w24733>
- **Banulescu-Bogdan, N. (2018, noviembre 12).** *When Facts Don't Matter: How to Communicate More Effectively about Immigration's Costs and Benefits*. Migration Policy Institute. <https://www.migrationpolicy.org/research/when-facts-dont-matter-immigration>
- **Citrin, J., & Sides, J. (2008).** Immigration and the Imagined Community in Europe and the United States. *Political Studies*, 56, 33–56. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2007.00716.x>
- **Echeverri B., M. M. (2016).** Otriedad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile). *Nómadas*, 91-103. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502016000200007&lng=en&tlng=es.
- **Festinger, L. (1954).** A Theory of Social Comparison Processes. *Human Relations*, 7, 117–140. <https://doi.org/10.1177/001872675400700202>
- **Gesiarz, F., Cahill, D., & Sharot, T. (2019).** Evidence accumulation is biased by motivation: A computational account. *PLoS Computational Biology*, 15, e1007089. <https://doi.org/10.1371/journal.pcbi.1007089>
- **Gorodzeisky, A., & Semyonov, M. (2020).** Perceptions and misperceptions: Actual size, perceived size and opposition to immigration in European societies. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 46, 612–630. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2018.1550158>
- **Kappes, A., Harvey, A. H., Lohrenz, T., Montague, P. R., & Sharot, T. (2020).** Confirmation bias in the utilization of others' opinion strength. *Nature neuroscience*, 23, 130–137. <https://doi.org/10.1038/s41593-019-0549-2>
- **Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2003).** *Síntesis de resultados, Censo 2002*. <https://www.ine.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/publicaciones-y-anuarios/2002/sintesisencensal-2002.pdf>
- **Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2017).** *2da Entrega Resultados Definitivos Censo 2017*. Censo 2017. http://www.censo2017.cl/wp-content/uploads/2018/05/presentacion_de_la_segunda_entrega_de_resultados_censo2017.pdf.
- **Instituto Nacional de Estadísticas (INE). (2019, Junio).** *Estimaciones y proyecciones de la población de Chile 2002-2035. Totales regionales, población urbana y rural*. https://www.ine.cl/docs/default-source/proyecciones-de-poblacion/publicaciones-y-anuarios/base-2017/ine_estimaciones-y-proyecciones-2002-2035_base-2017_reg_%C3%A1rea_s%C3%ADntesis.pdf?sfvrsn=aaeb88e7_5
- **Instituto Nacional de Estadísticas (INE) & Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2020a, Marzo).** *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019. Informe Técnico*. INE. https://www.ine.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migraci%C3%B3n-internacional/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2018/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2019-metodolog%C3%ADa.pdf?sfvrsn=5b145256_6
- **Instituto Nacional de Estadísticas (INE) & Departamento de Extranjería y Migración (DEM). (2020b).** *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2019. Informe técnico: desagregación regional y comunal*. Departamento de Extranjería y Migración. <https://www.extranjeria.gob.cl/media/2020/06/estimaci%C3%B3n-poblaci%C3%B3n-extranjera-en-chile-2019-regiones-y-comunas-metodolog%C3%ADa.pdf>
- **Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2011).** *Perfil migratorio de Chile*. Red Iberoamericanas de Autoridades Migratorias RIAM. <https://red-iam.org/sites/default/files/2018-11/Perfil%20Migratorio%20Chile.pdf>
- **Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2014).** *Migración equitativa. Un programa de la OIT*. International Labour Organization ILO. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/—ed_norm/—relconf/documents/meetingdocument/wcms_243900.pdf
- **Riddle, K. (2010).** Always on my mind: Exploring how frequent, recent, and vivid television portrayals are used in the formation of social reality judgments. *Media Psychology*, 13, 155–179. <https://doi.org/10.1080/15213261003800140>
- **Rojas, N. & Silva, C. (2016).** *Informe OBIMID. La migración en Chile: Breve reportaje y caracterización*. Madrid, España: Observatorio Iberoamericano sobre Movilidad Humana, Migraciones y Desarrollo.
- **Scheufele, D. A. (2000).** Agenda-setting, priming, and framing revisited: Another look at cognitive effects of political communication. *Mass communication and society*, 3, 297–316. https://doi.org/10.1207/S15327825MCS0323_07
- **Tversky, A., & Kahneman, D. (1974).** Judgment under uncertainty: Heuristics and biases. *Science*, 185, 1124–1131. <https://doi.org/10.1126/science.185.4157.1124>



Acerca de los autoras/es:

Siugmin Lay es psicóloga de la Pontificia Universidad Católica de Chile, doctora en Psicología de la Universidad Royal Holloway University of London (Reino Unido). Actualmente es investigadora del Centro de Medición, MIDE UC, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. splay@uc.cl

Daniel Miranda es psicólogo, magíster en Psicología Social Comunitaria, magíster en Sociología y doctor en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Actualmente es investigador del Centro de Medición, MIDE UC, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. damiran1@uc.cl

Jorge Manzi es psicólogo de la Pontificia Universidad Católica de Chile, doctor en Psicología Social de la Universidad de California, Los Ángeles (Estados Unidos). Es director del Centro de Medición, MIDE UC, y profesor titular Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. jmanzi@uc.cl

Roberto González es profesor titular de la Escuela de Psicología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, director alternativo del Centro de Medición MIDE UC, investigador principal de Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social, COES, e investigador asociado al Centro Interdisciplinario de Estudios Interculturales e Indígenas, CIIR. rgonzale@uc.cl

Anaís Herrera es licenciada en Sociología y estudiante del programa de magíster en Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Actualmente realiza su práctica profesional en el Centro de Medición, MIDE UC, de la Pontificia Universidad Católica de Chile. anaís.herrera@ug.uchile.cl

Comité editorial de MIDEvidencias:

Jorge Manzi, María Rosa García y Lucas Silva. midevidencias@uc.cl

Cómo citar esta publicación:

Lay, S., Miranda, D., Manzi, J., González, R., y Herrera, A. (2020). ¿Cuán alejadas están nuestras creencias de los datos? Las percepciones sobre la migración en Chile. *Midevidencias* 24, 1-8. Extraído de: mideuc.cl/wp-content/uploads/2020/11/MIDEvidencias-N24.pdf